

HISTORIA DE LA LITERATURA CRISTIANA
EN LA ANTIGÜEDAD

Colección Estudios Patrísticos

Jesús M. Nieto Ibáñez
y Juana M. Torres Prieto (eds.)

Historia de la literatura cristiana en la Antigüedad

Silvia Acerbi - Inmaculada Delgado Jara
Mercedes López Salvá - Mar Marcos Sánchez
Ángel Narro Sánchez - Jesús M. Nieto Ibáñez
Ana Rodríguez Laiz - Manuel A. Seoane Rodríguez
Carla Setién García - Ramón Teja Casuso
Juana M. Torres Prieto - Raúl Villegas Marín



Ciudad Nueva



Esta publicación ha contado con la ayuda del proyecto de investigación:
PID2019-106423GB-I00 y del Instituto de Humanismo y Tradición Clásica
de la Universidad de León

1ª edición: febrero 2024

© Jesús M. Nieto Ibáñez
© Juana M. Torres Prieto

© 2024, Editorial Ciudad Nueva
José Picón, 28 - 28028 Madrid
www.ciudadnueva.es

Edición:
Aurelio Romero

Diseño de cubierta y maquetación:
Antonio Santos

I.S.B.N.: 978-84-9715-577-9
Depósito Legal: M-4.656-2024

Impreso en España - Printed in Spain

Imprime: Afanias Industrias Gráficas - Alcorcón (Madrid)

ABREVIATURAS MÁS FRECUENTES

AB	<i>Analecta Bollandiana</i>
ACO	<i>Acta Conciliorum Oecumenicorum</i>
<i>Adv. haer.</i>	Ireneo de Lyon, <i>Contra los herejes</i>
<i>Affect.</i>	Teodoreto de Ciro, <i>Curación de las enfermedades griegas</i>
AJ	<i>Acta Iobannis (Hechos de Juan)</i>
<i>Ant.</i>	Flavio Josefo, <i>Antigüedades judías</i>
<i>Ap.</i>	Flavio Josefo, <i>Contra Apión</i>
AP P.	<i>Acta Pauli (Papiro de Hamburgo) (Hechos de Pablo)</i>
APa Pass.	<i>Acta Pauli (Passio) (Hechos de Pablo, Martirio)</i>
APet	<i>Acta Petri (Hechos de Pedro)</i>
<i>Apol.</i>	<i>Apología (Justino Mártir, Tertuliano)</i>
APTh	<i>Acta Pauli et Theclae (Hechos de Pablo y Tecla)</i>
ATh	<i>Acta Thomae (Hechos de Tomás)</i>
BAC	Biblioteca de autores cristianos
BHG	<i>Bibliotheca Hagiographica Graeca</i>
BHL	<i>Bibliotheca Hagiographica Latina</i>
<i>Bibl.</i>	Focio, <i>Biblioteca</i>
BPa	Biblioteca patristica. Ciudad Nueva
<i>Chron.</i>	Juan Malalas, <i>Chronographia</i>
<i>Cons. ep</i>	<i>Epístola de Consencio (a Agustín)</i>
<i>cons.</i>	Boecio, <i>Sobre la consolación de la filosofía</i>
<i>Contra Iul.</i>	Agustín, <i>Contra Juliano de Eclana</i>
CPG	<i>Clavis Patrum Graecorum</i>
DE	Eusebio de Cesarea, <i>Demonstración evangélica</i>
<i>Dial.</i>	Justino Mártir, <i>Diálogo con Trifón</i>
PE	Eusebio de Cesarea, <i>Preparación evangélica</i>

<i>De praescr.</i>	Tertuliano, <i>Sobre las prescripciones contra todos los herejes</i>
<i>De princ.</i>	Orígenes, <i>Sobre los principios</i>
<i>Ep.</i>	Epístola
<i>Eph.</i>	Ignacio de Antioquía, <i>Epístola a los efesios</i>
<i>Eran.</i>	Teodoreto de Ciro, <i>El mendigo (Eranistes)</i>
FuP	Fuentes patristicas. Ciudad Nueva
GCS	<i>Die griechischen christlichen Schriftsteller</i>
Hdt.	Heródoto
<i>HE</i>	Eusebio de Cesarea, Sócrates y Sozomeno, <i>Historia eclesiástica</i>
<i>Hist. Aug.</i>	<i>Historia Augustea</i>
<i>Hist.</i>	Gregorio de Tours, <i>Decem libri historiarum</i>
HMA	<i>Historia de los monjes de Egipto</i>
HL	<i>Historia Lausiaca</i>
<i>Hom.</i>	Homilía
<i>In Mat.</i>	Orígenes, <i>Sobre el evangelio según san Mateo</i>
<i>In Ps.</i>	Jerónimo de Estridón, <i>Tratado sobre los Salmos</i>
<i>In Is</i>	Juan Crisóstomo, <i>Sobre Isaías</i>
Jubil	Libro de los Jubileos
<i>Magn.</i>	Ignacio de Antioquía, <i>Epistula ad Magnesios</i>
<i>Mand.</i>	Pastor de Hermas, <i>Mandamientos</i>
<i>Mart. Andr. Alt</i>	<i>Martyrium Andreae alterum (Martirio de Andrés, alternativo)</i>
<i>Mart. Christ.</i>	<i>Martyrium Christophori (Martirio de Cristobal)</i>
<i>Mart. Crist.</i>	<i>Martyrium Cristinae (Martirio de Cristina)</i>
<i>Mart. Euph.</i>	<i>Martyrium Euphemiae (Martirio de Eufemia de Calcedonia)</i>
<i>Mart. Eust.</i>	<i>Martyrium Eustatii (Martirio de Eustacio)</i>
<i>Mart. Fruct.</i>	<i>Martyrium Fructuosi (Martirio de Fructuoso)</i>
<i>Mart. Pol.</i>	<i>Martyrium Policarpi (Martirio de Policarpo)</i>
<i>Mart. Tat.</i>	<i>Martyrium Tatiana (Martirio de Tatiana)</i>
PG	J. -P. Migne, <i>Patrologia Graeca</i> , Paris 1857-1866.
PL	J. -P. Migne, <i>Patrologia Latina</i> , Paris 1844-1865.
<i>Orat.</i>	<i>Oratio</i>
<i>Paed.</i>	Clemente de Alejandría, <i>Paedagogo</i>

<i>Pan.</i>	Epifanio de Salamina, <i>Panarion</i>
<i>Par.</i>	Pastor de Hermas, <i>Parábolas</i>
<i>Phil.</i>	Ignacio de Antioquía, <i>Epítola a los filadelfios</i>
<i>Philos.</i>	Hipólito de Roma, <i>Philosophoumena (Refutación de todas las herejías)</i>
<i>PPF</i>	<i>Passio Perpetuae et Felicitatis (Martirio de Perpetua y Felicidad)</i>
<i>Protr.</i>	Clemente de Alejandría, <i>Protréptico</i>
<i>Rev.</i>	Pastor de Hermas, <i>Revelaciones</i>
<i>SCh</i>	Sources chrétiennes. Éditions du Cerf
<i>Sm.</i>	Ignacio de Antioquía, <i>Epístola a los de Esmirna</i>
<i>Strom</i>	Clemente de Alejandría, <i>Stromata</i>
<i>Symp.</i>	Metodio de Olimpo, <i>El banquete o Sobre la virginidad</i>
<i>Test Rub</i>	Testamento de Rubén
<i>Tr.</i>	Ignacio de Antioquía, <i>Epístola a los tralianos</i>
<i>VA</i>	Atanasio de Alejandría, <i>Vida de Antonio</i>
<i>Vir. ill.</i>	Jerónimo, <i>Sobre los hombres ilustres</i>

INTRODUCCIÓN GENERAL

1. CONCEPTO Y ÁMBITO DE ESTUDIO

La presente monografía no es ni una Patrología ni un manual de Patrística, sino una Historia de la literatura cristiana antigua. Es frecuente utilizar indistintamente una de las tres denominaciones para una materia coincidente, pero el enfoque está netamente diferenciado.

Los términos Patrística y Patrología se han venido utilizando desde el siglo XVII para referirse a los estudios históricos, teológicos y literarios de los «Padres» de la Iglesia. Con esta denominación se alude a los escritores de la Antigüedad cristiana reconocidos por la Iglesia como testimonios de su doctrina. En el ámbito de la Biblia y del cristianismo primitivo se llamaba «padre» al maestro; se le consideraba el artífice de la personalidad de sus alumnos y, por tanto, podía ser llamado con pleno derecho «padre». Como en los orígenes del cristianismo la tarea de enseñar recaía sobre los obispos, por ese motivo se les aplicó primeramente a ellos el título de padres. Todavía en el siglo V se daba ese nombre solo a los obispos, pero la denominación se hizo extensiva a los escritores cristianos reconocidos como representantes de la doctrina eclesiástica. En el siglo VI apareció la primera lista de escritores que debían ser considerados Padres de la Iglesia, incluida en el *Decretum Gelasianum de recipiendis et non recipiendis libris*. En la actualidad se reconoce como tales solamente a los escritores cristianos que reúnen los siguientes requisitos: 1º *doctrina orthodoxa*, es decir, lealtad a la doctrina de la Iglesia; 2º *sanctitas vitae*; 3º *approbatio Ecclesiae*; y 4º *antiquitas*, en el sentido de antigüedad eclesiástica.

Si la Patrística se ocupa del pensamiento teológico de los Padres, es decir, tiene un enfoque doctrinal y dogmático, la Patrología estudia la vida y escritos de esos autores, incluyendo elementos históricos y literarios. A su vez, la Historia de la literatura cristiana es una disciplina literaria, no teológica, que se encarga del análisis filológico de los escritores cristianos antiguos y de sus obras. Ahora bien, la literatura de las primeras comunidades es además la historia del pensamiento teológico, es un testimonio de la fe cristiana, lo cual implica la exigencia de tener en cuenta también en este estudio literario, aunque

sea de manera complementaria, el contenido religioso, que es lo que confiere la peculiaridad a esta producción escrita.

Por tanto, ni la Patrística ni la Patrología incluirían a todos los autores de la literatura cristiana antigua que no fueran considerados Padres, por no cumplir los requisitos exigidos para tener este título, u ortodoxos, ni tampoco otros escritos, como los apócrifos y heréticos, que también forman parte de esta producción literaria. Un manual de literatura cristiana antigua no es una historia de la teología ni de la Iglesia en este período, aunque contribuya a su conocimiento; es más bien una obra interesada por la literatura y, en general, por la cultura de la Antigüedad tardía, en la que el cristianismo ocupa un lugar destacado.

A pesar del título genérico («Historia de la Literatura cristiana en la Antigüedad»), este Manual pretende ser una historia literaria dedicada a los escritores cristianos de lengua griega y latina, sin incluir las lenguas orientales (siríaca, armenia, copta o etíope, entre otras), que necesitarían de un estudio monográfico por sí mismas. Pero debemos tener en cuenta que la literatura cristiana de la Antigüedad no se define por expresarse en una lengua determinada, pues los autores utilizaron simplemente la que se hablaba en su medio y en su época, sin elaborar un método lingüístico específico.

La motivación que nos ha impulsado a emprender este proyecto parte de la constatación de que no existe una obra de conjunto, un manual escrito por especialistas españoles y dedicado a la literatura cristiana antigua. Se ha llevado a cabo la traducción de importantes obras compuestas en otras lenguas, como la de C. Moreschini y E. Norelli (*Storia della letteratura cristiana antica greca e latina*, 2 vols., Morcelliana, Brescia 1995), a cargo de G. Martín Rodríguez, en la BAC, 2006 y 2007. Hay que contar también en español con la Patrología de R. Trevijano (BAC, Madrid 1994) y con las traducciones de la *Patrología* de J. Quasten y A. di Berardino (4 vols., BAC, Madrid 1968, 1973, 1986, y 2000), realizadas por I. Oñatibia, J. M. Guirau y J. J. Ayán; así mismo, se ha traducido a nuestra lengua el *Manual de Patrología* de H. R. Drobner, por obra de A. Martínez de la Pera, en la Biblioteca Herder, Barcelona 1999; y de nuevo el de C. Moreschini – E. Norelli, por J.M. Hernández Blanco, en Ediciones Sígueme, Salamanca 2009.

La universidad española, en general, no ha demostrado gran interés por la literatura cristiana antigua, ya sea escrita en griego, en latín o en alguna de las lenguas orientales, a pesar de que en las últimas décadas han ido apareciendo algunas monografías y artículos especializados. Ello es debido seguramente a

la ausencia de titulaciones y a la escasez de asignaturas sobre la historia del cristianismo y de su literatura en los planes de estudios universitarios. Los coordinadores de este volumen consideramos que ha llegado el momento de suplir esa carencia, para proporcionar a los numerosos estudiosos del cristianismo antiguo de nuestro país una herramienta fundamental. En este proyecto colaboran varios autores (12), especialistas en los diferentes temas, siguiendo un enfoque y unas directrices comunes, sin perjuicio de que cada uno haya podido adoptar después una metodología particular, pero siempre dentro de los objetivos marcados. Esta circunstancia explica las posibles divergencias de estilo de los 19 capítulos que componen esta obra.

2. LITERATURA GRECOLATINA Y LITERATURA CRISTIANA

Los estudios bíblicos y patrísticos son una disciplina estrechamente relacionada con la filología clásica. La literatura cristiana antigua pertenece a las literaturas en lengua griega y latina del período helenístico y, sobre todo, imperial, lo que ha permitido que algunos manuales de estas literaturas añadan o hagan algunas referencias y consideraciones a estos escritos como un apéndice al final.

No se puede considerar a la literatura cristiana antigua como objeto autónomo, no es posible aislarla del contexto literario en que se desarrolló. En la Antigüedad tardía es difícil diferenciar netamente entre autores paganos y cristianos. La retórica domina toda la literatura grecorromana, incluida la cristiana, pues la formación cultural de unos y otros es la misma. Por ejemplo, los Padres capadocios del siglo IV emularon los modelos del movimiento aticista y demostraron una gran competencia en ellos. No se trata de una literatura «aparte», sino de una muestra más de la riqueza de géneros, temas, enfoques, etc. de la cultura griega y latina. Asimismo, la literatura cristiana es fuente fundamental en la transmisión de la literatura griega anterior, como lo demuestran los *Stromata* de Clemente de Alejandría o la *Preparación evangélica* de Eusebio de Cesarea, por lo que no pueden obviarse las interrelaciones entre ambas «literaturas».

La cristiana, que comparte con la grecolatina el mismo ámbito lingüístico, cultural y geográfico, ha sabido distinguir entre la forma y el fondo, ha sabido adaptar a sus necesidades los principales géneros literarios. Culturalmente hay que tener en cuenta que los Padres recibieron una gran formación en las disciplinas de la cultura griega y latina, las aprovecharon y adaptaron, imprimiendo un sello cristiano.

Lo que caracteriza a la literatura cristiana es la tradición religiosa centrada en la figura de Jesús de Nazaret. Lo que la define es el contenido: su objetivo es anunciar y propagar la fe de Cristo y atender a las comunidades cristianas. Al final, la práctica totalidad de la literatura griega y latina se convertirá en cristiana, de modo que la nueva religión aporta cambios importantes sobre la tradición literaria anterior. Llega un momento en que lo clásico y lo cristiano no se pueden separar.

El cristianismo en sus orígenes es literaria y lingüísticamente un fenómeno fundamentalmente griego. La adopción y el uso de la lengua griega fue el principal paso para la difusión del cristianismo. Además, la apropiación de la *paideia* griega contribuyó a convertir al cristianismo en una religión grecorromana. Los cristianos se sirven del griego, del latín y de otras lenguas, con adaptaciones léxicas y semánticas, y adoptan las formas y los géneros literarios desde las exigencias de la nueva fe. Esta producción literaria no se caracteriza por el uso de una sola lengua, sino de la que existía en cada momento. En sus inicios todos los Padres utilizan el griego en sus escritos, incluso en la Iglesia de Occidente. Entre los autores de esta última, Hipólito de Roma fue el último que compuso su obra en griego y, por su parte, Tertuliano fue el primero que escribió en latín. El griego era la lengua franca de las regiones del Mediterráneo oriental, por ello en esta lengua están compuestos los primeros textos cristianos. Más tarde, al extenderse la nueva religión por el Imperio romano hacia Occidente, el latín se convirtió en la otra gran lengua de la literatura cristiana primitiva, sin olvidar lenguas orientales como el siríaco, copto, armenio, etc.

El griego, que es la lengua de los primeros cristianos, había sido ya utilizado por los judíos de la diáspora, como demuestra la traducción de los *Setenta*, adoptada como versión por los cristianos hasta el siglo IV, en que fue desplazada por la *Vulgata* de (san) Jerónimo. Por ello, la literatura griega cristiana es el punto de confluencia de dos culturas, el judaísmo y el helenismo, diferentes entre sí, pero unidas por la misma fe.

La literatura patrística latina comienza casi cien años después de la griega. En Occidente también se desarrolla una actividad eclesiástica y una teología propias, que no desmerecieron lo más mínimo de la oriental. Los Padres griegos fueron los maestros de la fe y del pensamiento de los Padres latinos y del conjunto de su teología. Hay una continuidad entre ellos, como también la hay entre Oriente y Occidente desde el punto de vista cultural. La literatura cristiana en latín comienza con traducciones bíblicas en el siglo II.

3. GÉNEROS LITERARIOS Y ETAPAS

No resulta fácil delimitar formalmente la literatura cristiana, sobre todo a partir del siglo II, dentro de la producción literaria grecolatina. Los autores cristianos escriben tomando los géneros literarios de la tradición de Israel y de Grecia, aunque les confieran un enfoque particular y propio. A la literatura grecolatina tardía, ya de por sí variada y compleja, la cristiana añade novedades, géneros nuevos y adaptaciones de los ya existentes para la expresión de unos contenidos propios y específicos. Los géneros y formas literarias tradicionales son adaptados a la nueva fe.

Los primeros testimonios escritos de los cristianos forman parte aún de la literatura judeo-helenística. La introducción en las literaturas griega y latina de la tradición literaria bíblica no es una novedad del cristianismo, pues ya había ocurrido con el judaísmo helenístico, si bien con el cristianismo se extiende enormemente, generando nuevas formas de comunicación literaria.

En la producción literaria cristiana hay que distinguir con claridad dos etapas. En un primer momento los autores se sirven de formas literarias ya existentes, adaptadas por ellos mismos para comunicarse con sus propias comunidades (evangelios, cartas, exhortaciones, normas, etc.) y que estarían más ligadas al judaísmo palestino. Más tarde los cristianos utilizarán géneros de la tradición grecolatina para dirigirse a los paganos. En este sentido, la nueva literatura comienza con los apologistas y, especialmente, con Clemente de Alejandría, cuando el destinatario no será el propio cristianismo, sino el helenismo, y las formas literarias serán las griegas, no las anteriores. La conexión con la producción literaria pagana ya existente es la que configura la nueva literatura. Esta es la opinión de F. Overbeck en un trabajo ya clásico (*Über die Anfänge der patristischen Literatur*, 1882, reimpresso Libelli XV, 1966). Según esa interpretación estricta, la literatura cristiana primitiva no formaría parte de la que los cristianos crearon después con sus propios medios, por estar dirigida a ellos mismos y aislada de la producción pagana que los rodeaba. Sin embargo, a pesar de que esta proto-literatura es bastante independiente de la producción helenística y claramente diferente de la cristiana posterior, muestra una cierta conexión con formas literarias profanas, como se puede percibir entre los evangelios y la biografía antigua, entre los hechos de los apóstoles y la historiografía, o entre las cartas cristianas y la epistolografía griega. El carácter autónomo de esta materia ha hecho que determinados autores hayan compuesto monografías dedicadas a la literatura cristiana primitiva, como existen otras sobre el Nuevo Testamento o sobre Patrología.

En los inicios de la producción cristiana el género más habitual es el epistolar, como se percibe ya en el Nuevo Testamento y en la literatura apostólica, al que hay que añadir manuales de instrucción, consejos, exhortaciones, ordenanzas comunitarias, escritos litúrgicos, homilias para la predicación, sin olvidar la variedad de los escritos apócrifos, entre los que destaca la apocalíptica, y algunos gnósticos.

A partir del siglo II se irán incorporando otros géneros, como la apología, las actas y relatos de martirios, los tratados antiheréticos, teológicos y morales, los ensayos doctrinales, comentarios bíblicos, la hagiografía y los sermones, que se irán diversificando y ampliando aún más en los siglos siguientes.

La diversidad temática y estilística de los escritos de los primeros siglos del cristianismo, así como la complejidad de la nueva religión, por su gran expansión y por el desarrollo de las comunidades, dificultan el establecimiento de una periodización estricta y cerrada. La división en periodos de esta producción literaria es meramente formal u organizativa. Hemos estructurado el presente manual en tres bloques cronológicos y dentro de ellos seguimos un criterio literario: «De los orígenes al siglo III», «De Constantino al siglo V» y «La época de separación entre Oriente y occidente (ss. V-VII)». De esta manera podemos estudiar los diferentes géneros, sin establecer separaciones artificiales entre literatura cristiana griega y latina, y mantener así mejor la relación entre literatura, historia y teología en el contexto del cristianismo antiguo.

Aun con todo, resulta inevitable encontrar a algunos Padres de la Iglesia estudiados en más de una sección, debido a la variedad de géneros que cultivaron. Para no reiterar los datos biográficos, hemos decidido tratarlos ampliamente en un capítulo, generalmente el primero, y remitir después al apartado correspondiente. Por otra parte, pese a la distribución cronológica en tres grandes periodos, algunos autores antiguos se mencionan en su época y además en otras, debido a que se ha dado prioridad a la exposición completa de un género literario. Eso ocurre, por ejemplo, con Justino, Melitón de Sardes, Cipriano y Tertuliano, abordados en el capítulo de la Apologética de la primera parte y también en el de la Polémica antijudía de la segunda (ss. IV-V), pese a haber vivido en la etapa anterior (cf. caps. 7, I y 4, II).

En realidad, somos conscientes de que hay que tener en cuenta diversos criterios para garantizar una división real y no artificiosa. Por eso, dentro de esta clasificación cronológica hemos tenido en cuenta también las particularidades geográficas, que en algunos casos resultan determinantes por sus características distintas. Así, hemos separado en algunos capítulos las diferentes escuelas en

función de su ubicación, debido a los rasgos diferenciadores de cada una: la de Alejandría y la de Antioquía (cap. 4, I; y 1, III). Igualmente se han establecido diferencias entre la producción literaria de ambas *partes Imperii*, pero a causa de sus rasgos específicos y no tanto de la lengua, griega o latina (cap. 7, I; 5, II; 7, II; y 8, II). Por último, se distingue entre los varios reinos romano-bárbaros, abordando por separado los autores y obras de Italia, la Galia, África e Hispania.

La actividad literaria en lengua griega comienza antes que la latina, aunque los primeros escritos de aquella son, como hemos indicado, estrictamente pastorales, con el objeto de formar y guiar a sus comunidades. Estos textos deben ser estudiados desde una óptica particular, pues ocupan un lugar marginal y aislado en la literatura griega, en general, y especial en la literatura cristiana, en particular. Cuando se inicia la producción cristiana en latín, a finales del siglo II en el Norte de África y en Roma, las dos literaturas van en paralelo, conservando el espíritu griego y romano y la propia personalidad doctrinal de las diferentes comunidades.

La literatura cristiana se inicia con el Nuevo Testamento, en concreto con la primera carta a los Tesalonicenses, que Pablo compone en el año 50 o 51. Aunque algunos autores modernos no consideran los escritos neotestamentarios ni los de los Padres apostólicos como parte de la literatura cristiana en sentido estricto, nosotros hemos optado por incluirlos, pues tradicionalmente así se ha venido haciendo y, por otra parte, la herencia de la producción literaria neotestamentaria y su continuación en la apostólica va a estar presente en la configuración definitiva de la literatura cristiana. Es verdad que el Nuevo Testamento, por su complejidad y peculiaridad, merecería un estudio independiente, como de hecho podemos comprobar en conocidos manuales específicos sobre la materia. No obstante, ahora lo vamos a tratar junto a las demás obras, pues es la base de la literatura cristiana y a él se volverá constantemente en toda la tradición literaria posterior.

Antes de abordar la exposición del legado literario cristiano, que iniciamos con el Nuevo Testamento, al que se ha incorporado ya la cultura helénica, es necesario partir de la literatura judía en lengua griega, especialmente en el enclave de la ciudad de Alejandría. Así, hemos incluido un breve capítulo sobre este tipo de obras, entre las que destaca la traducción del *Tanak* al griego, la *Septuaginta*, como ejemplo de helenización del judaísmo de la época, de un trasvase cultural, que supone el primer paso para el camino posterior del cristianismo a la esfera grecorromana. También es importante tratar, aunque sea de manera somera, los apócrifos o pseudoepígrafos del Antiguo Testamento, compuestos entre el 250

ÍNDICE

ABREVIATURAS MÁS FRECUENTES	5
INTRODUCCIÓN GENERAL (Jesús M. Nieto Ibáñez – Juana M. Torres Prieto)....	9
1. Concepto y ámbito de estudio	9
2. Literatura grecolatina y literatura cristiana.....	11
3. Géneros literarios y etapas.....	13
I. DE LOS ORÍGENES AL SIGLO III	
1. La literatura judeo-helenística. La Septuaginta (Jesús M. Nieto Ibáñez)	23
1.1. La versión de la Septuaginta	24
1.2. Apócrifos o pseudoepígrafos del Antiguo Testamento	25
1.3. Géneros y autores de la literatura judeohelenística	26
2. La actividad literaria en la época del Nuevo Testamento (Inmaculada Delgado Jara – Ana Rodríguez Laiz)	37
2.1. Pablo y los inicios del Nuevo Testamento	37
2.2. Las cartas deuteropaulinas	55
2.3. Carta a los hebreos	66
2.4. Cartas católicas	69
2.5. Los evangelios	80
2.6. Hechos de los apóstoles	98
2.7. Apocalipsis de Juan.....	101
3.- La literatura apostólica (Mercedes López Salvá).....	111
3.1. <i>Didaché</i> o <i>Enseñanza de los doce apóstoles para los gentiles</i>	112
3.2. Epístola del Pseudo-Bernabé	116
3.3. Epístola I de Clemente de Roma a los corintios	119
3.4. Ignacio de Antioquía	123
3.5. Epístola de Policarpo	128
3.6. El <i>Pastor</i> de Hermas	130

4.- Las escuelas cristianas de Alejandría y Antioquía (Manuel Seoane Rodríguez).....	139
4.1. Alejandría: la Escuela y su modelo exegético: Clemente de Alejandría, Orígenes, Dionisio de Alejandría.....	140
4.2. Antioquía. Peculiaridad de la exégesis antioquena: Gregorio Taumaturgo, Metodio de Olimpo.....	169
5.- La literatura martirial (Ángel Narro Sánchez).....	177
5.1. Los primeros testimonios de martirio	178
5.2. Las primeras actas de mártires y los martirios apostólicos	181
5.3. Presentación del mártir y su actividad piadosa y detención	183
5.4. Encarcelamiento	186
5.5. Interrogatorio, martirio y muerte.....	188
5.6. Recuperación de las reliquias.....	194
6. La literatura apócrifa y pseudo-epígrafa (Ángel Narro Sánchez)	197
6.1. Evangelios apócrifos	198
6.2. Hechos apócrifos de los apóstoles.....	204
6.3. Epístolas apócrifas.....	208
6.4. Apocalipsis apócrifos	209
6.5. Literatura pseudoepígrafa.....	210
7.- La literatura apologética (Mar Marcos Sánchez – Juana M. Torres Prieto)	213
7.1. Antecedentes: Discursos de Pablo de Tarso y Predicación de Pedro	216
7.2. Los Apologetas griegos del siglo segundo: Cuadrato, Arístides de Atenas, Justino mártir, Taciano, Milcíades, Apolinar de Hierápolis, Melitón de Sardes, Atenágoras de Atenas, Teófilo de Antioquía, la <i>Carta a Diogneto</i> , Hermias, <i>Sentencias</i> de Sexto, Pseudo-Justino	217
7.3. Los apologetas latinos: Tertuliano, Minucio Félix, Cipriano de Cartago, Arnobio de Sicca, Lactancio	235
7.4. Pervivencia de la Apologética en la Antigüedad Tardía: Eusebio de Cesarea, Fírmico Materno, Atanasio de Alejandría, las <i>Consultationes Zachaei et Apolonii</i> , Teodoreto de Ciro, Agustín de Hipona.....	246

8.- La literatura heresiológica (Carla Setién García).....	259
8.1. Ireneo de Lyon	263
8.2. Hipólito de Roma	266
8.3. Epifanio de Salamina	271
8.4. Filastrio de Brescia	276
8.5. Agustín de Hipona	279

II. DE CONSTANTINO AL SIGLO V

1. Innovaciones literarias a partir de Constantino. Géneros, autores y textos (Juana M. Torres Prieto)	285
1.1. Homilética	286
1.2. Historiografía.....	287
1.3. Epistolografía.....	287
1.4. Literatura doctrinal.....	288
1.5. Literatura canónica	289
1.6. Apologética	289
1.7. Literatura monástica y Hagiografía	290
2. La historiografía eclesiástica: Eusebio de Cesarea y sus continuadores (Jesús M. Nieto Ibáñez)	295
2.1. Eusebio de Cesarea: escritos historiográficos	295
2.2. Obras panegíricas a Constantino	302
2.3. La historia como apología	303
2.4. Las continuaciones de la <i>Historia</i> de Eusebio de Cesarea en los siglos IV y V: Felipe de Sido, Filostorgio, Sócrates de Constantinopla, Sozomeno, Zacarías Escolástico, Teodoreto de Ciro, Anónimo de Cízico, <i>Historia acéfala</i> , Rufino de Aquilea	306
2.5. La historiografía eclesiástica a partir del siglo VI: Teodoro Anagnostes, Evagrius Escolástico	319
3. La literatura de la controversia arriana (Carla Setién García – Juana M. Torres Prieto)	323
3.1. Arrio.....	325
3.2. Atanasio de Alejandría	328

3.3. Hilario de Poitiers.....	333
3.4. Eusebio de Vercelli	336
3.5. Gregorio de Elvira	340
3.6. Lucifer de Cagliari	343
3.7. Faustino	346
4. La literatura polémica antijudía (Juana M. Torres Prieto).....	351
4.1. Autores del siglo II: Justino mártir, Melitón de Sardes, Novaciano	354
4.2. Autores del siglo III: Cipriano, Tertuliano	358
4.3. Autores de los siglos IV-V: Pseudo-Atanasio, Gregorio de Elvira, Juan Crisóstomo, Agustín de Hipona, Pseudo-Agustín, Evagrio el monje, Severo de Menorca, <i>Actus Sylvestri</i> , <i>Diálogo de Timoteo y Aquila</i>	360
5. La literatura monástica y la hagiografía (Ramón Teja Casuso– Ángel Narro Sánchez).....	373
5.1. Reglas monásticas de Oriente y Occidente	373
5.2. La hagiografía griega: Atanasio de Alejandría, Paladio, Los Padres del desierto, Teodoreto de Ciro	382
5.3. La hagiografía latina: Sulpicio Severo, Jerónimo	394
5.4. Biografías de obispos: Marco Diácono, Poncio, Paulino de Milán, Posidio	398
5.5. Vidas de mujeres	405
6. La epistolografía (Ramón Teja Casuso)	411
6.1. Los orígenes de la epistolografía latina cristiana: Cipriano de Cartago	412
6.2. Epistolografía griega: Basilio de Cesarea, Gregorio de Nacianzo, Gregorio de Nisa, Juan Crisóstomo, Isidoro de Pelusio, Nilo de Ancira, Teodoreto de Ciro, Sinesio de Cirene.....	413
6.3. Epistolografía latina: Jerónimo, Agustín de Hipona, León Magno	422
7. La poesía cristiana entre Oriente y Occidente (Silvia Acerbi)	427
7.1. Oriente: Eudocia, Nono de Panópolis	427
7.2. Occidente: Prudencio, Paulino de Nola, Sedulio.....	433

8. La literatura de los grandes Padres de la Iglesia (Ramón Teja Casuso)	441
8.1. Oriente. Los Capadocios: Basilio de Cesarea, Gregorio de Nacianzo y Gregorio de Nisa; Juan Crisóstomo	441
8.2. Occidente: Ambrosio de Milán, Jerónimo de Estridón, Agustín de Hipona.....	476
III.- La época de la separación entre Oriente y Occidente (ss. V-VI)	
1. La literatura en Alejandría y Antioquía (Silvia Acerbi)	506
1.1. La literatura teológica alejandrina: Cirilo de Alejandría	508
1.2. La escuela teológica de Antioquía: Teodoro de Mopsuestia, Nestorio de Constantinopla.....	514
1.3. Autores Filo-Nestorianos: Euterio de Tiana, Basilio de Seleucia, Proclo de Constantinopla, Teodoreto de Ciro.....	519
1.4. La escuela de Edesa: de San Efrén a su clausura: Efrén el Sirio, Rabbula de Edesa, Ibas de Edesa.....	523
1.5. De La Escuela de Edesa a la de Nísibe	530
2. La literatura de las controversias cristológicas en los siglos V y VI (Silvia Acerbi)	533
2.1. Autores monofisitas: Timoteo Aelurus, Filoxeno de Mabbug, Jacobo de Sarūg, Severo de Antioquía	536
2.2. Un defensor del calcedonismo: Leoncio de Bizancio.....	542
3. La literatura en los reinos romano-bárbaros (Raúl Villegas Marín)	545
3.1. Italia: León Magno, Boecio, Casiodoro, Gregorio Magno.....	547
3.2. África: Fulgencio de Ruspe, Facundo de Hermiana, Liberato de Cartago	559
3.3. Galia: Cesáreo de Arlés, Gregorio de Tours, Venancio Fortunato	564
3.4. Hispania: Orosio, Martín de Braga, Leandro e Isidoro de Sevilla	572
ANTOLOGÍA DE TEXTOS	585
PERFIL BIOGRÁFICO DE LOS AUTORES.....	673